

## Surge una Estrella: Gloria Rodríguez Vicentini



Gloria Rodríguez sonríe ante el futuro plena de confianza en ella misma.

El arte es el mejor exponente del desarrollo de un país. El arte en un sentido genérico, no en el de la individualidad artística. El genio, el valor destacado, como elemento excepcional, no representa más que el oro de aluvión encontrado a cientos de kilómetros de la veta o de la ganga. Mas el arte, como reflejo de un ambiente cultural, es el índice revelador del avance de una nación, sin que por ello —se sobreentendiendo— pierda valor la figura del artista.

Todo esto lo decimos refiriéndonos a Gloria Rodríguez Vicentini, una de nuestras más jóvenes pianistas, de fuerte temperamento, quien dentro de pocos días saldrá para perfeccionarse en la Juilliard School of Music, pensionada por nuestro Gobierno. Gloria, en este caso, viene a significar el más halagador exponente de nuestro agudizado y enriquecido mundo artístico. Después de ocho años de trabajo constante, Gloria Rodríguez, la

espectro— había triunfado plenamente.

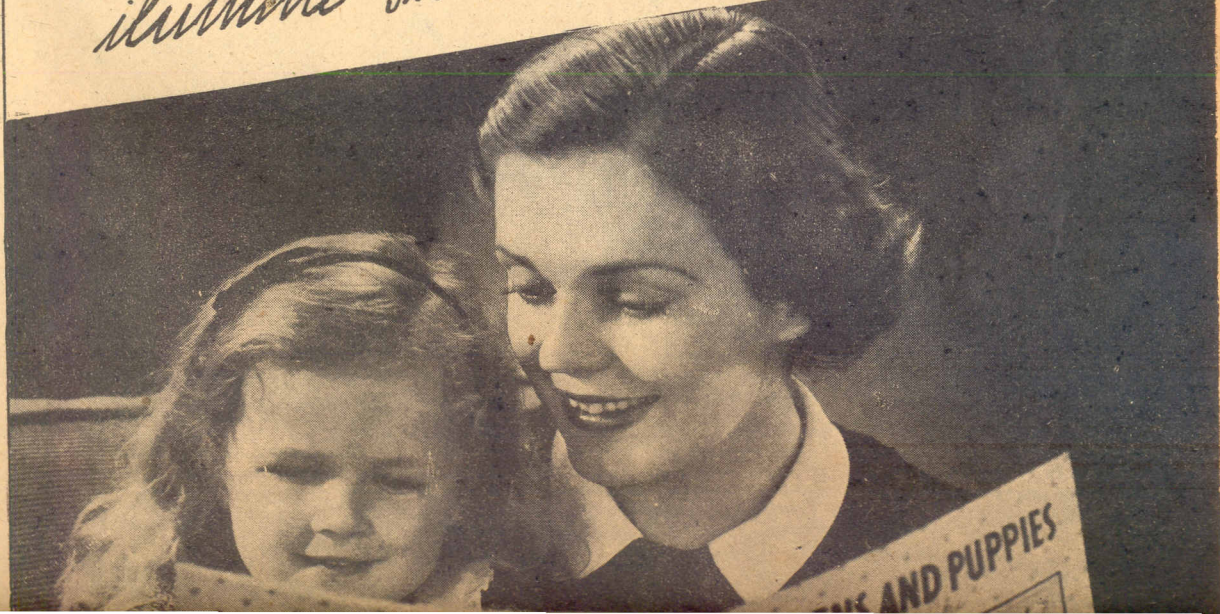
Un triunfo espléndido, cuyas resonancias se habían apagado un tanto y que viene a adquirir fuerza nuevamente con la noticia de la próxima salida de Gloria Rodríguez Vicentini para Nueva York y con la divulgación que acerca de esta artista ha hecho el activo dirigente musical Héctor H. Gouverner.

Tenemos plena confianza en que el viaje que ha de emprender dentro de escaso tiempo la notable pianista, ha de convertirse en marcha hacia un triunfo legítimo, triunfo a que tiene derecho Gloria y a que tenemos derecho los que hemos depositado en ella nuestras esperanzas de amantes de la música.



Gloria Rodríguez V., pianista venezolana, quien sale para Nueva York a perfeccionarse en la Juilliard School of Music.

*Proteja la vista de los suyos antes que sea tarde  
ilumine su casa con propiedad*





Gloria Rodríguez sonríe ante el futuro plena de confianza en ella misma.

El arte es el mejor exponente del desarrollo de un país. El arte en un sentido genérico, no en el de la individualidad artística. El genio, el valor destacado, como elemento excepcional, no representa más que el oro de aluvión encontrado a cientos de kilómetros de la veta o de la ganga. Mas el arte, como reflejo de un ambiente cultural, es el índice revelador del avance de una nación, sin que por ello —se sobreentiende— pierda valor la figura del artista.

Todo esto lo decimos refiriéndonos a Gloria Rodríguez Vicentini, una de nuestras más jóvenes pianistas, de fuerte temperamento, quien dentro de pocos días saldrá para perfeccionarse en la Juilliard School of Music, pensionada por nuestro Gobierno. Gloria, en este caso, viene a significar el más halagador exponente de nuestro agudizado y enriquecido mundo artístico. Después de ocho años de trabajo constante, Gloria Rodríguez, la prometedora artista, se graduó el pasado mes de agosto en nuestra Escuela de Música, arrastrando la más viva de las esperanzas.

Y las más vivas esperanzas vinieron a convertirse en realidad. Poco después de graduarse, nuestra futura gran artista apareció en el Teatro Municipal, con la Sinfónica de Venezuela, bajo la dirección del maestro Sojo.

Fué un día que Gloria recuerda con viva emoción. Pocos momentos son de mayor trascendencia en la vida de una artista que el de enfrentarse por vez primera con el público. Allí, en el Teatro Municipal, ante el teclado, bajo la mirada escrutadora de cientos de personas, y el reflejo de las luces, Gloria llevaba a su público, a su primer público —porque quienes la escucharon por primera vez se convirtieron en sus primeros admiradores— los acordes subyugantes de Mendelssohn: la artista, en su primer encuentro con la crítica —ese terrible

*Proteja la vista de los suyos antes que sea tarde  
ilumine su casa con propiedad*



**LA ELECTRICIDAD ES BARATA:  
¡APROVECHELA!**

Compañía Anónima

**LUZ ELECTRICA**

de Venezuela

Esquina de La Bolsa

Teléfono: 6101